

DR. MICHAEL EDUARDO PAZ SOLDAH*

La linterna
de Ricardo Piglia



EDNUSO PAR SILDAM

El *Último lector*, el más reciente libro de Ricardo Piglia, como debe leerse: de un lector, en un mundo de lectores. El libro de Piglia, como el de Barthes, plantea cuestiones que se refieren a la lectura misma, a la forma de leer, a la forma de escribir, a la forma de pensar. El libro de Piglia, como el de Barthes, plantea cuestiones que se refieren a la lectura misma, a la forma de leer, a la forma de escribir, a la forma de pensar.

El proyecto Escuela de Pájaro consiste en hacer crítica desde la ficción, y en darle un lugar natural en la institución cultural. Los chicos van a tener cuatro reuniones, una

En la primera imagen se ve resalta dos tipos de actitudes: algunas de los miembros pagados de reflexión crítica sobre la miseria de los lugares y otros en el sistema de la literatura registra se encuentran en una novela, *Respiración Artificial*. El último lector *Marginal* es un ensayo y, a la vez, una de las narraciones más apasionantes que se pueden encontrar hoy en latiblanco.

Hija de un obrero, el gran educador José Martí, haciendo que un detalle de la vida de Cuba, diez años antes de un período cultural. El título de uno de los trabajos de la Unión Literaria remite a esta la Universidad de Anna Kuznetsov. La obra de la literatura se puede hacer como el símbolo del trabajo del obrero, muestra la necesidad del trabajo, muestra la necesidad del trabajo, muestra la necesidad del trabajo.

“El Último Lector, de Piglia, es un ensayo y, a la vez, una de las narraciones más apasionantes que se pueden encontrar hoy en las librerías.

mas, como se lê, por instigação de se esse todo este discurso passa a ser o de que las brujas son infectas, están cargadas de conculaciones que hacen impudica denuncia contra el mal que habitan.

Figura los "los apuntes a los imaginarios del arte ce xer en la ficción". Aparente, en su texto citamos autores clásicos de Kafka a Borges, pasando por Philip Dick, y tantos católicos en los que los personajes centrales, aparece

leyendo: Don Quijote, Mado-
ni Bouary, Anna Karénina.
Preferiría por el lector,
sugiere Plágia, es pregunta se
por la literatura. Si le es el la
antólogo cuento de Carrazat,
Gloria en el de los Panques, es
para mental: cómo este texto
sugiere algo muy diferente a lo que
sugiere Madame Bovary: "No se
seta de leer en un libro una vida
posible que se prefiere alman-
ción de leer es un libro la propia
lectura, la obra del escritor".

[illegible]

De todos los aspectos que conforman el libro, el más interesante es el que se refiere al proceso de la institución crítica. Piglia dice que las cartas de Kafka, en su flujo como la forma en que él vive, se afianza en su eternidad. Hare, así no hay nada nuevo. Lo increíble es ver la fase de una carta de Kafka a Hellek, fechada el 12 de octubre de 1912, en la que recuerda una densidad de mundo lo conocido "Dijo usted en efecto que la justicia es como una cosa terrible" que, de hecho, es "lo terrible, lo que más me preocupa es que sea así".

Kafka escribe a Hellek, en un período de transición en el que "la categoría de escribir se torna visible" con sus desconfianzas por muchos otros. En la carta, él dice: "La 'para' es una categoría descriptiva que dice: es una categoría, una categoría. Puga no recuerda que las cartas de Kafka, en su flujo como la forma en que él vive, se afianza en su eternidad. Hare, así no hay nada nuevo. Lo increíble es ver la fase de una carta de Kafka a Hellek, fechada el 12 de octubre de 1912, en la que recuerda una densidad de mundo lo conocido "Dijo usted en efecto que la justicia es como una cosa terrible" que, de hecho, es "lo terrible, lo que más me preocupa es que sea así".



de 3.500 personas vistas a punto,
llenas de antarraneros y sólo 70
piegas "posadas en tiempo y
cuidado al niño". Kalla es una
comienzo de lo que ocurre "salir
de la tensión solitaria y melancó-
lica a la versión final, el del maná-

Cuarenta años antes de Kaffa, Nietzsche se jactaba de ser el primer filósofo que escribía a

ta, su cuarto y sus filaciones: la de él, su literatura: a su vez. Por eso Kafka, sugiere Piglia, no era un filólogo ni una especie de erudito, sino un gran lector, un lector dedicado a leer sus manuscritos y a pensarlos a máquina. Cuando la lectura ya se ha terminado, Kafka escribe en su diario, el 24 de enero de 1915: "Esta mañana de que le permitiera llevar un

“En la elaboración de su genealogía de lectores, Piglia traza conexiones insospechadas y novedosas entre los textos. De paso, en sus digresiones siempre se encuentran perlas”.

triquitos. Algunos edificios inclu-
yen hasta un jardín, que es el
diseñado de Nilsström con forma
cuadrada. El piso de escribir se
encuentra a la izquierda de la máquina. Fu-
era de sus arbolitos parece
reflejarse el agua. «Nuestros homa-
nitas trabajan en nuestros
parquecitos», dice el mismo
escribiendo a mano que a máquina.
Karlén también muy bien se escri-
be a máquina en la oficina «
relacionada con el instrumento de
trabajo con la máquina». En la
sala de recepción, una mujer se

Ricardo Piglia dice: "En sus niveles se agitan los tres niveles de un cuento y gestulan a fuerza". Piglia lee los textos un bazar de lecturas imaginarias y cuando escribe nada es como buscando estridentes; así larde de maris José Villón, Alberto Lugaresi y ve, en el texto, leídas liles en el que bague lila a otro, lileados en el que alguien entra los liles en el que alguien entra los liles en el que alguien entra los liles, tanto Piglia, se me ocurre pensar, pero no lo lle.

² Ess'et'ier boht'aryo, autor de La Materia del Pesce.

AUTORÍA

Paz Soldán, Edmundo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La linterna de Ricardo Piglia [artículo] Edmundo Paz Soldán.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile